

LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFÍA

EN 1^{er} AÑO DE LOS COLEGIOS NACIONALES (*)

INVESTIGACIÓN PSICOPEDAGÓGICA QUE REVELA LA DEFICIENTE APTITUD ORTOGRÁFICA

La enseñanza de la ortografía es una de las ramas de la didáctica cuyo estudio ha preocupado preferentemente, en los últimos veinte años, la atención de psicólogos y pedagogos eminentes, con el propósito de obtener un procedimiento de fácil y rápida aplicación y de resultados eficaces.

En 1896 se inician las investigaciones psicopedagógicas con los brillantes estudios sobre el aprendizaje de la ortografía del pedagogo alemán Lay. Se repiten en Alemania con Fuchs, Haggermüller, Abbot, Max Lobsien; en Francia con Binet; en Bélgica con Joukheere; en Suiza con Mlle. Mètral y en nuestro país con Mercante.

Estas investigaciones, que responden todas a un mismo propósito psicodidáctico, estudian el proceso de la imagen visual de la palabra, la audición de la misma, su significación y los movimientos de la escritura, llegando a conclusiones concordantes en lo fundamental y básico, que podemos sintetizar en las siguientes proposiciones:

1^a El mejor procedimiento es aquel que asocia estrechamente la significación de la palabra, su pronunciación y su imagen visual;

(*) Resumen de la tesis presentada, en 1921, a la Facultad de filosofía y letras para optar al título de doctor, y que fué aprobado en el examen correspondiente.

2ª El peor de los métodos, el menos económico para la enseñanza de la ortografía es el método del dictado ;

3ª Las reglas ortográficas son relativamente ineficaces para el aprendizaje racional de la ortografía.

Mercante, cuyas investigaciones fueron realizadas sistemáticamente con grupos escolares clasificados por cultura, sexos y edades en diferentes épocas del año, sostiene que «el mejor procedimiento es aquel que ejercita el mayor número de elementos de asociación, porque la conservación de la imagen de la palabra es tanto más duradera y su evocación más fácil, cuanto mayor es el número de elementos asociativos puestos en actividad en el campo ortográfico de la palabra ». Para el distinguido pedagogo el fin postrero de la enseñanza es la imagen motriz y la memoria muscular. En último análisis, la ortografía se reduce al recuerdo muscular ; de aquí que todo el artificio didáctico consista en formar con exactitud esa memoria. Hace resaltar, por primera vez, la importancia de la memoria kinética.

Nuestra investigación pedagógica — psicopedagógica podríamos llamar, dada la forma en que encaramos el estudio de las pruebas escritas — fué realizada con un propósito meramente didáctico, cual es conocer la aptitud ortográfica de los alumnos de primer año del Colegio Nacional, su cultivo y condiciones de desarrollo y procedimiento empleado en el aprendizaje. Desde luego no fué nuestra preocupación descubrir nuevas verdades para la ciencia de la psicología, ni para el estudio del niño desde el punto de vista de su aptitud ortográfica. Se trata de investigaciones que realiza o debe realizar el profesor, para conocer las modalidades del grupo escolar y su preparación intelectual, para conocer la influencia de diversos factores que, en ciertas circunstancias, pueden ya favorecer o ya perturbar los procesos de la enseñanza o para comprobar la eficacia de sus procedimientos didácticos, con el fin de dar una enseñanza racional en perfecta armonía con los preceptos de la pedagogía científica.

El plan de trabajo comprendía :

1º Presentación de un *test* ortográfico de ochenta palabras típicas, de aplicación y uso frecuente, que debíamos dictar a los alumnos en un tiempo dado como prueba de examen ;

2° Lectura y observación de cada trabajo, clasificando los errores ortográficos en errores de letras, errores de acento, errores de audición y otros errores. Los *errores de letras* corresponden a la substitución, permuta, olvido, supresión y uso indebido de letras (errores de ortografía propiamente dicho). Los errores de audición o disacusia, son aquellos que se cometen por torpeza auditiva o dureza de oído (obtusidad auditiva), y corresponden a sílabas, letras vocales o consonantes o palabras, constituyendo en este último caso, errores originados casi siempre por desconocimiento del significado de la palabra. Las palabras *hivviéndose, caval, pío*, etc. por irguiéndose, cavar, tío, etc. son errores de audición ;

3° Estudio detallado y comparativo, con cuadros y diagramas de los errores por curso; características propias de cada uno; semejanza en su exteriorización y frecuencia de su repetición ;

4° Conclusiones generales de carácter didáctico.

El estudio psicodidáctico de las pruebas escritas, por alumno y por grupo, nos permitió obtener algunas inducciones pedagógicas al mismo tiempo que determinar con relativa autoridad, las condiciones de desarrollo de la aptitud ortográfica de los sujetos, y la deficiencia o eficacia de los procedimientos utilizados por el profesor de castellano.

La experiencia se hizo durante los meses de agosto y septiembre del año 1919 con 483 alumnos de primer año distribuidos así :

	Alumnos
Colegio Nacional Martín de Pueyrredón (1 ^a , 2 ^a , 3 ^a y 4 ^a div.)...	153
— Mariano Moreno (1 ^a y 4 ^a div.).....	63
— Nicolás Avellaneda (1 ^a , 2 ^a y 3 ^a div.).....	86
— Manuel Belgrano (2 ^a y 4 ^a div.).....	51
— Bartolomé Mitre (2 ^a y 3 ^a div.).....	49
— Liceo de Señoritas (B y D).....	81

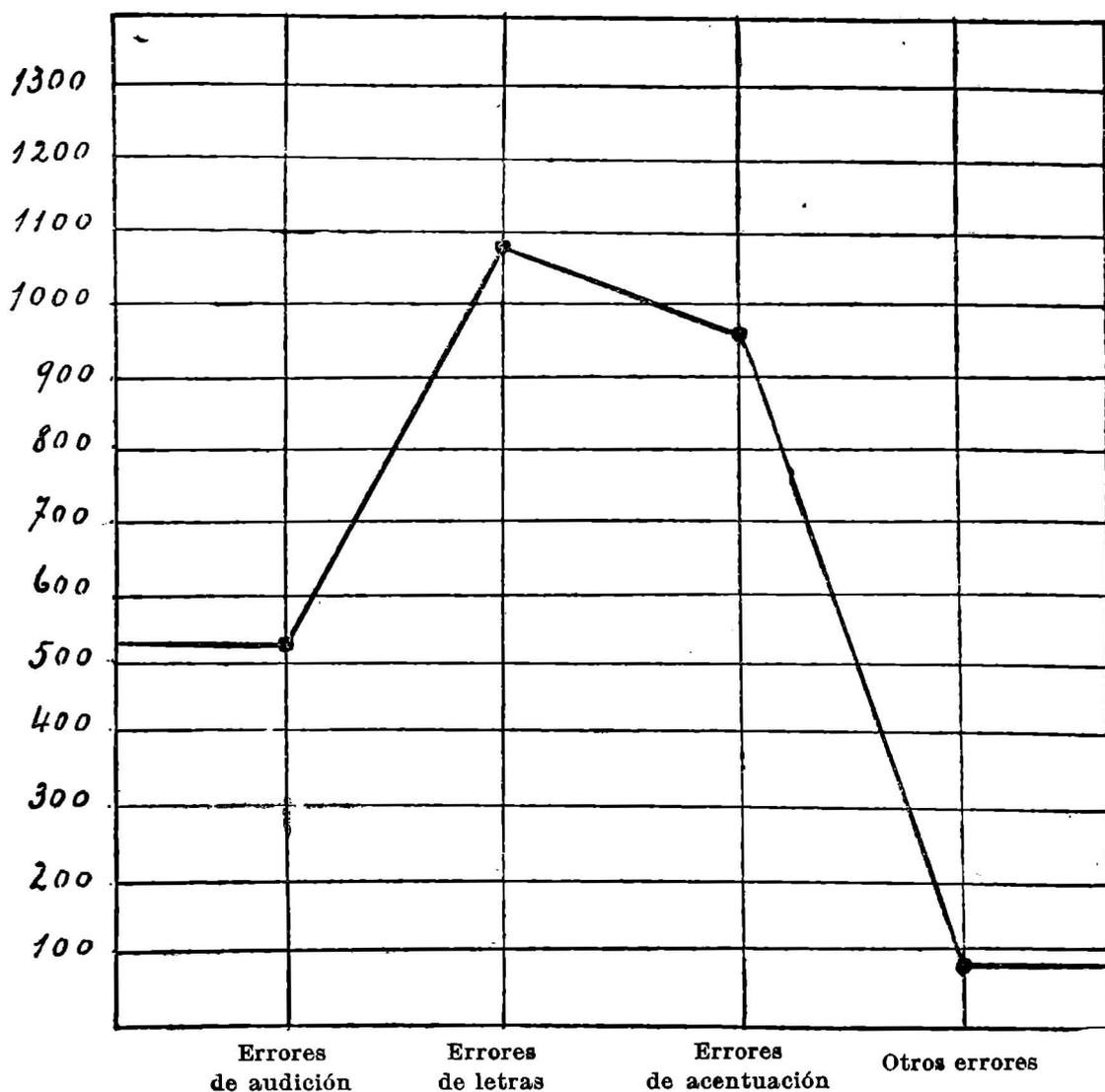
Ahora bien ; como no es posible consignar en toda su extensión el estudio y la observación minuciosa, detallada, prolija y consciente de las pruebas escritas de cada grupo escolar, como, asimismo, las observaciones particulares que hemos debido hacer para completar nuestro trabajo, extractamos aquí el resultado de la investigación en los dos diagramas demostrativos

que siguen y las conclusiones generales de carácter didáctico que a continuación se expresan.

CONCLUSIONES GENERALES

1° La deficiente aptitud ortográfica de los alumnos de primer año de los colegios nacionales, se manifiesta por los tres tras-

Diagrama de los errores por cada cien alumnos

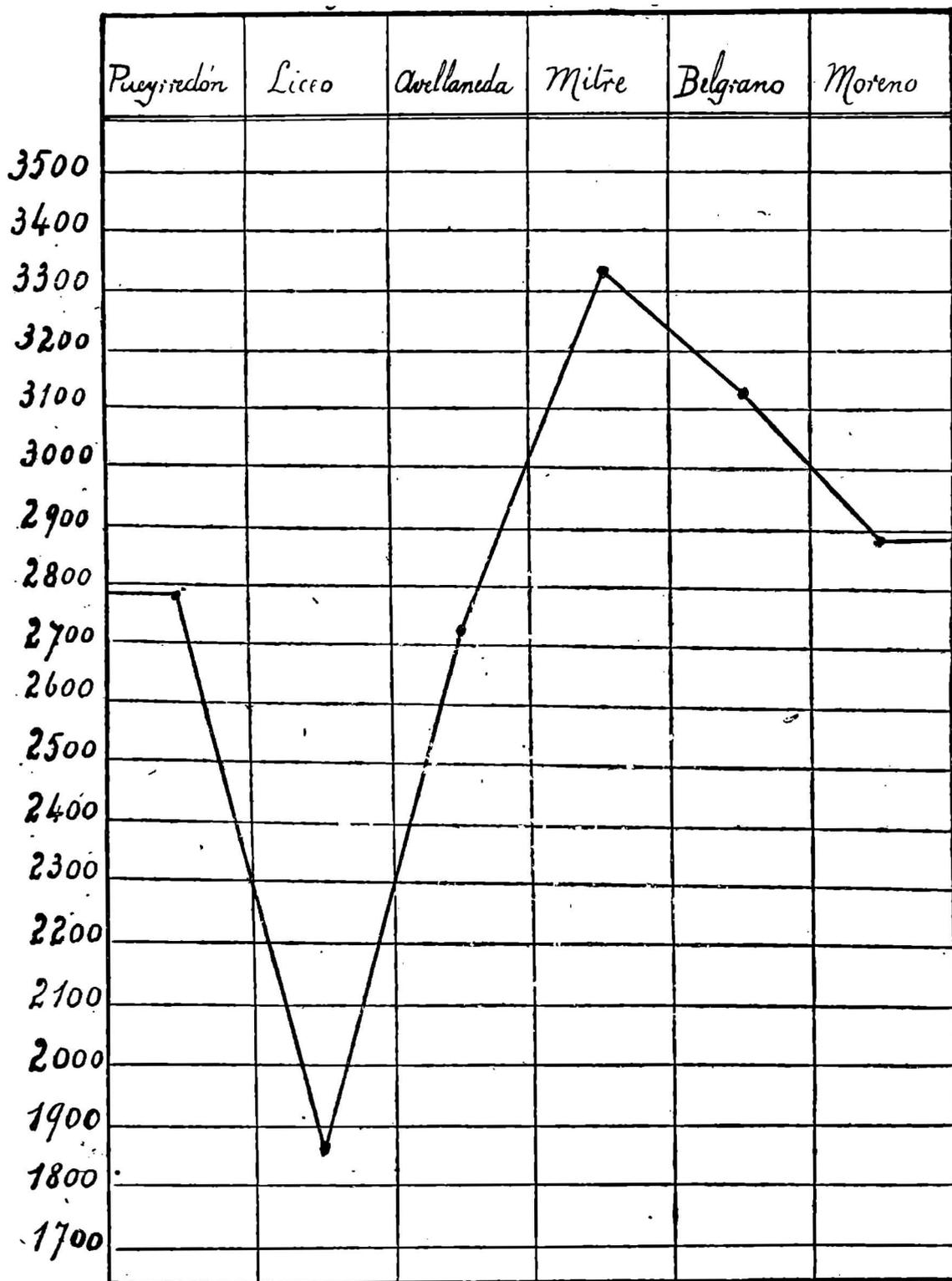


tornos fundamentales en el siguiente orden : *errores de letras, errores de acento, errores de audición*. Exteriorizan en todos los cursos las mismas particularidades, acusando debilidad mnésica de los centros del lenguaje y las vías periféricas por una ejercitación deficiente e incompleta;

2° Los errores de letras más tenaces y persistentes corres-

ponden al uso indebido de la *h*, a la substitución de la *b* y *v* y permuta de estas letras, como asimismo a la substitución de la *z* por *s* ;

Diagrama del total de errores por colegio



3° Los porcentajes más altos de los errores de acento corresponden a las palabras graves terminadas en consonante y a las esdrújulas en vocal ;

4° La obtusidad auditiva se caracteriza por los *errores de palabras*, los más graves errores de audición, por cuanto implican desconocimiento de la forma de la palabra y su significado;

5° La ineficacia de las reglas ortográficas se exterioriza en todos los cursos ;

6° La práctica de la lectura no se considera como auxiliar eficaz en el aprendizaje de la ortografía ;

7° La escuela primaria no ejerce acción directa, constante y eficaz en la enseñanza de la ortografía. (De 483 alumnos investigados, 450 son egresados de las escuelas primarias del Estado.) Siendo la aptitud ortográfica el resultado de una acción educativa que se inicia en primer grado, que perfecciona la lectura, el vocabulario, la composición y la copia, fácil es comprender la importancia trascendental que tiene su cultivo y desarrollo en la escuela primaria ;

8° El colegio nacional no corrige la deficiente aptitud ortográfica de los alumnos que da la escuela primaria ; hace enseñanza teórica y olvida el verdadero proceso psíquico de la materia. Utiliza el procedimiento perceptivo o consciente cuando no el antiguo método del dictado, instrumentos didácticos los menos indicados para la enseñanza de la ortografía.

Si consideramos, dentro de la relatividad de los hechos, los resultados generales de nuestra investigación, fácil es deducir que hemos adelantado poco en la aplicación de procedimientos racionales, prácticos y eficientes, para la enseñanza de la ortografía, máxime si aún se conserva en pie el antiguo método del dictado y se aplica con preferencia la enseñanza por reglas, el más difícil procedimiento y que sólo puede utilizar con algún provecho un alumno preparado.

Por consiguiente, no es extraño observar una desproporción aterradora entre los esfuerzos que reclama la verdadera enseñanza y los resultados obtenidos.

Las causas en lo fundamental, hoy como antes, son las mismas. No se respeta la naturaleza del niño, se trabaja con un desconocimiento absoluto de sus actividades ; y lo que es peor, aún en muchos casos, se desconocen o se olvidan los procedimientos

racionales, la *manera de hacer* considerada buena por los experimentados.

Un rápido examen de los trabajos de ortografía de primer año de colegio nacional comprueba fácilmente estas aseveraciones. Los conocimientos que exteriorizan deben ser para nosotros la fiel reproducción de los conocimientos adquiridos por la enseñanza, y sus deficiencias y sus bondades debemos atribuir las, en primer término, a la acción directa del ambiente escolar educativo.

Si bien es cierto que existen tipos rebeldes a todo tratamiento didáctico, ya por su capacidad de desarrollo o energía mental — lo que constituye raras excepciones, — creemos que la deficiente aptitud ortográfica, que impide reaccionar favorablemente bajo la acción de una prueba escrita, no puede ser originada sino por una enseñanza incompleta, equivocada o nula.

El cerebro, como todos los órganos, crece y se desarrolla por el ejercicio. Y esta ley fisiológica es compañera de la ley psicológica: que el ejercicio fortalece las facultades. El ejercicio tiende a modificar la estructura cerebral, disponiéndola después para obrar más fácilmente. El desarrollo del entendimiento por el ejercicio supone facultad retentiva, esto quiere decir que, cada operación mental deja un vestigio detrás de sí, el cual constituye una disposición, para repetir la misma operación o la misma clase de ejercicio.

Pues bien, el estudio de los trabajos ortográficos de investigación en primer año del Colegio nacional revela que no existe en los alumnos esa facultad retentiva, es decir, *esa memoria de fijación* para la ortografía de las palabras, cuya causa principal la encontramos en la falta de ejercicio por la aplicación de malos métodos.

MARÍA INÉS MENDOZA DE RODRÍGUEZ.